



Más de 200 personas asisten a la jornada conmemorativa del 70 aniversario del Opus Dei en Valladolid. /ICAL

Siete décadas de 'Camino' en Valladolid

El Opus Dei conmemora su 70 aniversario en la capital del Pisuerga con la jornada 'Fe y mundo', en la que diversos expertos repasan la vida de Escrivá de Balaguer y su influencia

R. ANTORAZ / VALLADOLID

Con motivo del 70 aniversario del comienzo de la labor del Opus Dei en Valladolid, la Obra celebró ayer en el Auditorio de la Feria una jornada de estudio bajo el título de *Fe y Mundo*. Las tres ponencias que se desarrollaron durante la mañana reflexionaron sobre la figura de San José María Escrivá de Balaguer, su relación con la capital del Pisuerga y el mensaje cristiano dentro del espíritu del Opus Dei en la sociedad del siglo XXI.

La primera charla corrió a cargo del profesor de Historia Contemporánea de la Universidad de Valladolid (UVa) Pablo Pérez López, quien recorrió la relación entre el fundador de la Obra y la capital vallisoletana. Pérez recordó que Escrivá nunca residió de forma estable a orillas del Pisuerga, pero en poco más de una década visitó Valladolid más de 60 veces.

«Entre enero de 1938, cuando se produjo su primera visita, y el año 1940, Escrivá recaló en la ciudad con una periodicidad casi mensual, quizá algo más. Hay que entender que desde 1946 estableció su residencia en Roma, motivo por el cual no prodigó tanto sus visitas a España», recordó Pérez.

Durante su ponencia, el historiador señaló que las primeras visitas de Escrivá de Balaguer se centraron en tratar de impulsar la labor de la Obra en Valladolid y poder contactar con los jóvenes que le seguían y que estaban «dispersos» tras el final de la Guerra Civil. «Diez años después de que Dios le pidiera que fundase el Opus Dei la situación era difícil. Casi todo lo que tenía relación con la Obra estaba en Madrid y la gue-



La diputada del parlamento italiano y conferenciante Paola Binetti.

rra lo había destruido. Escrivá logró esconderse en la capital de España y acudió a Valladolid para reunirse con el Obispo, a quien le pidió licencia ministerial para

contactar con todos los jóvenes que se encontraban dispersos tras haber combatido en ambos bandos». Las sucesivas visitas de San José María siempre fueron para ver

a dichas personas «o para dar el pésame a las familias de los fallecidos». El primero de los finados fue Jacinto Valentín Gamazo, quien falleció en la contienda que enfrentó a las 'dos Españas' en la Sierra de Madrid.

«Por otro lado, la primera admisión de un vallisoletano fue la de Teodoro Ruiz Jusué, estudiante de Derecho, quien tras conocer a Escrivá de Balaguer descubrió que ése era su camino en la vida», recuerda Pérez López.

Siete décadas después la labor del Opus Dei en Valladolid sigue siendo la de acompañamiento y enseñanza de todas las personas que «buscan la santidad en las tareas ordinarias de la vida». Personas que descubren que «Dios se interesa por las pequeñas cosas que tan atareados tienen a los humanos», hasta el punto de extender la labor de la Obra fuera de España gracias a los miembros que han propagado las «enseñanzas» de Escrivá de Balaguer en países tan dispares como Nigeria, Francia, Italia, India, Ecuador, Perú y Chile.

«En la actualidad el Opus Dei está enraizado en Valladolid y se ha extendido a todos los estratos sociales. Es difícil cuantificar o cifrar su actividad», apostilla Pérez.

Tras su alocución intervinieron la doctora y senadora italiana Paola Binetti y el profesor Juan Manuel Mora, catedrático de la Universidad de Navarra quienes completaron la visión de la realidad actual de la Obra.

En la organización de la jornada también colaboraron la Asociación de Cooperadores de la Prelatura del Opus Dei y la Agrupación de Antiguos Alumnos de la Universidad de Navarra en Valladolid.